





Franco: una imagen para el mito

PREMIOS

Un Cervantes corrosivo

Con amor y humor, Gonzalo Torrente Ballester pinta un mundo de dictadores, sirenas, héroes y rufianes

POR GUILLERMO BLANCO
Cuando recibió, días atrás, el Premio Cervantes de Literatura —al que alguien bautizó sin mucho esfuerzo como "el Nobel de lengua castellana"—, Gonzalo Torrente Ballester alcanzó a aparecer unos cuantos segundos en las pantallas de la televisión chilena. De saberlo, quizás lo habría preferido así.

Torrente Ballester es hombre inteligente. Irónico. Una especie de corrosivo escepticismo suele salpicar sus comentarios, o empaparlos desde dentro. Dice que escribe "cuando me da la gana", que si no lo hace "es porque soy muy vago". Vago de vagar, no de ser impreciso o esférico. Y se declara convencido de que "el hombre no está constituido para soportar la realidad".

Tal vez por eso él inventa otras y se define como "no realista". Le interesan lo imaginario, lo mágico y también, aunque no se haya detenido a reconocerlo, lo estrambótico.

Nació en 1910 en El Ferrol, gallego como don Ramón del Valle Inclán —cuyo centenario se recuerda este año—, como Elena Quiroga —novelista igual que él y compañera suya en la Real Academia Española—, como Francisco Franco. Se casó muy joven, a los 21, y a los 23 tuvo al



Torrente Ballester

primero de sus once hijos.

Hace poco jubiló como profesor, después de medio siglo de enseñanza. Vive en Salamanca, nada menos, y aprovecha su nueva libertad para viajar. Esto, sonríe, le da pretexto para trabajar algo menos en sus libros. Supo lo del Premio Cervantes cuando estaba casi con un pie en la pisa del avión. Y no se conmovió en exceso: lo recibe "con cierta frialdad y una sonrisa".

¿Antipático? ¡Qué va! Gonzalo Torrente Ballester empieza no creyendo en sí mismo. No mucho. Con frecuencia se pregunta si su vida "no habrá sido un error". Habla de sus fracasos con voz firme: aludiendo a su novela *El golpe de estado de Guadalupe Linón*, afirma que "decir que se vendió mal resulta ya exagerado, porque no se vendió".

Es tímido, aunque dedica bastante tiempo a atender a las personas que lo buscan. Suele citarlas en algunos de los cafés que circundan la Plaza Mayor de Salamanca, una de las más hermosas de España. O recorre las calles de la ciudad, paseando —sí, es "muy vago"— y es fama que reconoce a casi todos los ex alumnos que se topa.

Ve mal. Defiende sus ojos con unas gafas negras que no le impiden calar hasta los tuétanos en la realidad, esa cosa que el ser humano "no está constituido para soportar". Los diez millones de pesetas del Premio Cervantes se juntan a otros logros: ha ganado el Premio Nacional de Literatura de España y el Príncipe de Asturias. Su comentario:

—Los premios llegan tarde, como todas las cosas malas.

¡Ni censura le tocó!

El matrimonio le llegó temprano. La vocación también. Es padre y autor desde muy joven. Y profesor. En su casa de Salamanca guarda —por decirlo así— unos quince mil libros que ocultan todas las paredes y rebasan las piezas habituales para inundar las de los hijos que aún viven con él.

No planifica su vida, por supuesto. Lo más parecido a planificarla es que ahora, ya viejo, escribe o proyecta obras de menos aliento. Nada de trilogías o vastas narraciones, en las que además es gato escaldado: intentó varias siendo joven. Unas fracasaron, algunas otras tam-

bién.

Ífigenia "fue el comienzo de una serie frustrada". A *Composición* tampoco le fue bien, "¡como que ni siquiera las prohibió la censura!" aunque aparecieron en pleno franquismo. Al principio no conseguía "que nadie hablase de mis libros". *El golpe de estado de Guadalupe Linón* apenas "había gustado al editor y a una amiga, bellísima, de gusto pervertido por la frecuentación de la literatura europea. La

HOY N.º 481 DEL 19 AL 25 DE MAYO DE 1986

7816

Un Cervantes corrosivo [artículo] Guillermo Blanco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Blanco, Guillermo, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Cervantes corrosivo [artículo] Guillermo Blanco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile